

ITINERARIO DE CATEQUESIS DE ADULTOS INSPIRADO EN EL CATECISMO “CON VOSOTROS ESTÁ”

Francisco Molina de Gabriel¹

INTRODUCCIÓN

Al preparar esta presentación, me he preguntado qué sentido tiene ofrecer nuestra experiencia a personas con experiencias de las que nosotros tenemos tanto que aprender. Un día de mayo, en la oración de la mañana, sentí que el Señor me respondía: Tenía que “dar gracias ante los pueblos”, ofreciendo el resultado de su acción salvadora en nosotros, para que “llene la tierra su gloria” (Sal 56), me lo confirmaba Jeremías: “Escuchad, pueblos, la palabra del Señor, anunciadla en las islas remotas” (31, 10-14) – Chile es tierra remota para nosotros -, y me daba el motivo: “Para poder decir a la próxima generación: ‘Este es el Señor, nuestro Dios.’ El nos guiará por siempre jamás” (Sal 47)². Con esta Palabra nos atrevemos a presentar nuestro Itinerario de Catequesis de Adultos.

En los años 70 del siglo pasado, un grupo de laicos y yo mismo

1 Presbítero. Magíster en Catequética, Licenciado en Teología, en Sociología de la Parroquia y en Psicología de la Pertenencia Religiosa, Fundador y Responsable Pastoral del Movimiento de Comunidades y Grupos Catecumenales “Con vosotros está” con base en Córdoba, España.

2 Jueves de la semana I, Oración de la mañana, Salmódia: S 56, Jeremías 31, 1 14, S 47

estábamos insatisfechos con nuestra forma de vida cristiana que, siendo buena, no tocaba la vida. -Lo que no engancha a la persona cansa y provoca retirada o rutina.- Esta realidad era muy común y no tenía respuesta catequética. Cursillos de Cristiandad, uno de cuyos fundadores, Don Juan Capó Boch, era canónigo en Córdoba, impulsaban la renovación de la fe, pero muchos cursillistas acababan perdiéndose. No estaba resuelto el "cuarto día".

El Señor suscitó nuestro Itinerario de Catequesis de Adultos³, en octubre de 1977. Era consecuencia del trabajo y reflexión realizados con el Catecismo "Con vosotros está"⁴, que abría el cauce para vivir y anunciar la fe como experiencia personal y comunitaria. Este, el *Directorio General de Pastoral Catequética* (DGPC) de la Sagrada Congregación del Clero, publicado por la Conferencia Episcopal Española y renovado posteriormente en el *Directorio General para la Catequesis* (DGC) de la misma Sagrada Congregación y publicado también por la Conferencia Episcopal Española, y el *Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos* (RICA)) de la Sagrada Congregación para los Sacramentos y el Culto divino, mediante la Comisión Episcopal de Liturgia, Madrid 1976, fueron su base. Influyeron también *La Catequesis de la Comunidad, Orientaciones pastorales para la Catequesis en España* (CC) de 1983, *El Catequista y su Formación, Orientaciones pastorales* (CF) de 1986 y *Catequesis de Adultos, Orientaciones pastorales* (CA) de 1991, publicados por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la CCE.

ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL ITINERARIO

Se decía del Catecismo: "Sin pecar de inmodestia, es de esperar que el planteamiento de fondo del nuevo Catecismo español des-

3 Itinerario de Catequesis de Adultos.- Asociación Pública de Fieles Con Vosotros Está. Córdoba, 2010

4 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA *Catecismo para preadolescentes Con Vosotros está* Madrid, 1978. (CVE).

encadene a un medio plazo, “un nuevo estilo de evangelización y de catequesis”⁵. Nuestra experiencia lo confirma, al haber marcado el Itinerario en varios aspectos fundamentales.

Antropología y contenido del Catecismo y su tratamiento, claves para la evangelización

Hacía falta un proyecto catequético que enganchara a toda la persona y despertara en ella el deseo de encontrar y seguir al Señor, profundizando en su conocimiento. Nos iluminaba su esquema antropológico-bíblico, que partía de tres necesidades vitales de la persona:

- 1) La búsqueda de la identidad: ¿quién soy yo?, ¿qué sentido tiene mi vida?
- 2) La identidad sólo se alcanza cuando tenemos relación con otros (encerrarte es autodestruirte y abrirte es crecer en tu descubrimiento y realización).
- 3) Identidad vivida en continuo cambio: cada día nos sorprenden novedades que nos hacen crecer.

El esquema teológico daba respuesta vivencial a estas necesidades, desde la experiencia del mismo Jesucristo, el Señor. Él era la respuesta catequética. La base antropológica y teológica del Catecismo y su esquema circular, resaltaban el eje cristo-céntrico que necesitábamos: Jesucristo, Evangelio del Padre, da sentido a nuestra vida.

Así planteaba el primer anuncio: “Cristo vive, convertíos”⁶, como respuesta creyente a nuestra búsqueda de identidad, y a partir de ahí, exponía la catequesis: Nuestra relación con Jesús nos revela

5 *Catecismo Con vosotros está, Manual del Educador* 1, 48.

6 Cristo vive ¡Quiero vivir!, CVE 1 p. 21

el Misterio de Dios hecho carne, el Misterio del Hombre, llamado a convertirse en "hombre nuevo", y el Misterio del Mundo, que reclama el cambio continuo, cuyo origen es Dios y nos lleva a su realización en Cristo.

Este Catecismo, que parte del kerygma y entiende la catequesis como desarrollo explícito de su contenido, daba respuesta a nuestra necesidad vital.

Interacción e interrelación, dos instrumentos claves

Al destacar la importancia de la experiencia humana, había peligro de achacar a la "catequesis" falta de contenido de la fe. Para evitar el riesgo, el Catecismo daba dos claves: la Interacción y la interrelación.

- Interacción: La relación fe-vida iluminaba el Itinerario: La Palabra hecha carne es el encuentro de Dios con el hombre (Ef 2, 7), encarnación, y aproxima el hombre a Dios al convertirlo en hijo, su deificación, en la comunión del Espíritu Santo. Palabra de Dios y "carne humana": se interaccionan. Esta interacción es necesaria para que se produzca la revelación en el catequizando, y no sólo reciba conocimientos nocionales, y para realizar el "Proceso catequético de la fe", que partiendo de la vida, lo que más nos importa (Experiencia humana), nos permita experimentar que también le importa a Dios (Experiencia cristiana), y nuestra vida se transforma y sentimos necesidad de "Expresar la fe"⁷. Cristo, "... ¡qué bien sabes hablar en mi dialecto! Así, sufriente, corporal, amigo, ¡cómo te entiendo!"⁸.

- La interrelación de los temas también nos iluminó: El Misterio de Dios – que encierra el misterio del hombre y del mundo- manifes-

7 SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE ALMERÍA, *Cursillo para iniciación de catequistas, una experiencia, Cuadernos de Experiencias Pastorales*. Madrid, PPC, 1979

8 Himno de Laudes de la Primera Semana

tado en Jesucristo, es un todo indivisible. Cada tema revela, desde su propio matiz, la totalidad, porque siempre está en el fondo el anuncio central: *“Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre”* (Flp 2, 11), *“Convertíos y creed la buena noticia”* (Mc 1, 15). A partir de aquí, se puede usar el contenido catequético según lo necesite el grupo, y cualquier contenido que se trate se engarza con los demás, porque todos pasan por el “eje” y lo explicitan.

Integridad intensiva y extensiva del Mensaje

Necesitábamos también claridad al transmitir todo el contenido de la fe en “circunstancias imposibles” para poderlo recibir. En las Jornadas Nacionales de Catequesis de 1977, se habló de “integridad intensiva y extensiva del Mensaje”⁹ : Optar por la “integridad intensiva” no es eludir la totalidad del contenido de la fe, sino evitar “atiborrar de contenidos” a personas incapaces de asimilarlos¹⁰ . El proceso catequético de la fe desarrolla la integridad extensiva del Mensaje respetando a la persona. Tratar todos los temas del contenido del mensaje para alcanzar la madurez básica de la fe impediría a los más sencillos, que son los privilegiados de la revelación del Padre (Lc 10, 21), llegar a la fe adulta.

Dimensión eclesial comunitaria

El cristo-centrismo del Catecismo facilitaba al Itinerario comprender el encuentro con Jesús como adhesión personal a Él e inserción en la comunidad de discípulos. Porque quien encuentra a Cristo pasa del egocentrismo (pecado, Hombre Viejo) a la relación (amor, Hombre Nuevo) y reclama la unidad en la experiencia comunitaria de la Iglesia. Así, la comunidad es origen, lugar y meta

⁹ Alfredo GARCÍA SUÁREZ, profesor de la Facultad de Teología de Navarra, “Actualidad Catequética” 1977. : Estos dos niveles de exposición íntegra del Mensaje los recoge el DGC 112.

¹⁰ Hablamos de la iniciación cristiana de niños o de personas que no pueden alcanzar niveles profundos del contenido de la fe.

de la catequesis¹¹, en cuyo seno se inician en la fe las personas¹², acompañadas por el equipo de animadores y el sacerdote que, con su carisma de comunión y discernimiento, encarna al Buen Pastor (Jn 10, 11-18).

Siguiendo este esquema de la tarea del Buen Pastor, aparece la encomendada por Jesús a la Iglesia: acción profética: conoce a sus ovejas y éstas le conocen, acción litúrgica: da su vida por sus ovejas, acción caritativa: va delante de ellas y las conduce, y se preocupa de traer a las que aún no están en el redil.

CONTENIDO DEL ITINERARIO

El contenido del Catecismo concreta el de nuestro Itinerario y hace posible el camino que plantea el RICA. Al mismo tiempo, marca desde el primer anuncio nuestras señas de identidad, comunes a toda catequesis. El Señor quiere de nosotros que seamos servidores de la Buena Noticia, sin otra distinción que el deseo de ser de «los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio... con oblaciones de mayor estima»¹³.

El primer anuncio.

Partimos de él, como todo "proyecto" que ofrezca el "proceso catequético de la fe"¹⁴. Nos preguntamos primero sobre los inte-

11 CC n° 253, p. 135 (La letra negrita es propia del texto citado.).

12 CA p. 122

13 SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 97

14 Distinguimos el Proceso catequético de la fe y los proyectos catequéticos. Proceso catequético de la fe: Camino común a toda persona: Predisposición a la fe, anuncio de la Buena Noticia y llamada a la conversión; primera experiencia de fe –primer encuentro con Jesucristo-, desarrollo de ésta hasta llegar a la experiencia adulta de la fe y la integración en la comunidad creyente, celebración o renovación de los sacramentos de iniciación cristiana, y continuidad en crecimiento de la vida cristiana. Proyectos catequéticos: Permiten a las comunidades llevar a cabo, con acentos y características diferentes (kerigmático, bíblico, antropológico, político, etc.), el proceso catequético.

rrogantes vitales para encontrar respuesta a la pregunta: “¿Qué tiene que ver Dios en todo esto?”, y al reconocer su intervención, nos preguntamos: “¿Quién es ese Dios en quien creemos?”, cuya respuesta reclama anunciar al Dios que habla “*palabras de vida eterna*” (Jn 6, 68): “*Cristo vive, es el Señor. Convertíos*”, con tres aspectos esenciales:

- Cristo, Palabra viva de Dios, da respuesta de vida. Escucharla es objetivo del proceso catequético de la fe¹⁵
- Cristo, Palabra definitiva del Padre, resucitando vence a la muerte (1 Cor 3, 1-11). Creerlo es creer que los muertos resucitan (1 Cor 3, 12-20) y experimentarlo es tarea del proceso catequético de la fe.
- La Palabra ha de ser discernida. El proceso catequético de la fe es escuela de discernimiento que ofrece sus criterios: las señales de la presencia del Resucitado¹⁶, los signos del Reino (Lc 7, 22), y la Palabra dicha en la Escritura, en la Tradición viva de la Iglesia y su Magisterio.

El primer anuncio termina con la celebración de la Entrega de la Biblia¹⁷, que abre también la etapa catecumenal.

15 Escuchar la palabra, objetivo catecumenal (EPOC). Jesús LÓPEZ. “Teología y Catequesis” 3 (1983).

16 EPOC p. 401- 404. La experiencia de los primeros cristianos presenta las huellas del Resucitado: Jesús, Señor de la historia, no es reconocido de pronto, porque su modo de presencia es distinto, a la manera de Dios, “en la dinámica del Espíritu” (1 Cor 12, 3). Es reconocido en circunstancias ordinarias de la vida, en medio de acontecimientos que se convierten en signos. Este reconocimiento de Jesús supone un cambio radical en quien lo reconoce y lo hace testigo del acontecimiento en la comunidad de creyentes y sintiendo la urgencia de anunciarlo a todo el mundo.

17 RICA p. 35.- Itinerario Catequético “Con vosotros Está” – Celebraciones (ICVE – C). ASOCIACIÓN PÚBLICA DE FIELES “Con Vosotros Está”, Córdoba, 2011

La etapa catequética.

Esta etapa comienza con catequesis sobre las experiencias bíblicas para iniciarnos en escuchar la Palabra. Su base antropológica gira en torno a distintos aspectos de la identidad¹⁸. Al vivirlas Jesús, las transforma en experiencias de fe y permite que le encontremos a Él por los caminos de la vida¹⁹.

El segundo tiempo, más amplio, inicia en el misterio de Dios, del hombre y del mundo. Jesús revela al hombre "los misterios del Reino" (Mt 13, 10-11), lo instruye en sus caminos (Sal 25) y lo convierte en discípulo.

El escrutinio de esta etapa verifica si ha habido iniciación en la experiencia de Dios, en el estilo del Evangelio, en la oración y celebración, en el compromiso apostólico y misionero²⁰ y en la comunidad, los fines de la catequesis.

La etapa final²¹.

En ella se viven las catequesis-escrutinios según los evangelios de los domingos de Cuaresma, Ciclo A, y se celebran la Inscripción del nombre y entrega de los símbolos²², y el bautismo o su renovación. En Pentecostés, los "iniciados" y los nuevos asociados son presentados a las comunidades y grupos catecumenales.

18 Estas experiencias antropológicas son las experiencias de confianza básica, autonomía, iniciativa, capacidad operativa, necesidad de modelos de identificación, sentir impotencia, violencia, necesidad de relación, deseo de vivir, ser feliz.

19 Estos caminos los explicita el bloque de las experiencias bíblicas: Me encuentro con Cristo donde los hombres se respetan y se aman, donde son liberados de los "dioses" y los poderes que los asedian y esclavizan, en los que experimentan las dificultades del camino, en la prueba y la decisión, en los pobres, en los que llevan su Palabra, en el justo injustamente perseguido, en medio de los que se reúnen en su nombre. CVE p. 27

20 Dimensiones o tareas de la catequesis. CC p. 41-45

21 RICA, p. 63 ss.

22 ICVE - C p. 19 ss.

El Itinerario “*Con Vosotros Está*” es un proyecto que, inspirado en el Catecismo Con Vosotros Está, sigue el camino del RICA y responde a las necesidades de quien desea vivir la experiencia de fe en comunidad.

EL ITINERARIO EN MARCHA

El Itinerario que el Señor nos ofrecía como respuesta a nuestras necesidades, comenzó en el Secretariado Diocesano de Catequesis y continuó en la Diócesis en 1992, como Movimiento “Con Vosotros Está”²³, integrador de comunidades y grupos catecumenales, y creando la Asociación Pública de Fieles²⁴ como su “cuerpo jurídico”. Nos ofrecemos para animar grupos y formar animadores de catequesis y de comunidades.

Los destinatarios

“Muchos son los bautizados y pocos los evangelizados”, se decía. Nosotros nos dirigimos a adultos y jóvenes insatisfechos, alejados de la fe, a los que la han perdido y aun a no bautizados. La reflexión y la actividad parroquial nos han hecho descubrir en estos años que nuestro Movimiento tiene como destinataria a toda la familia.

Lugares

Donde dos o tres se reúnen en el nombre del Señor (Mt 18, 20), se organiza el grupo catecumenal, en ámbito eclesial o laico, según el encargo de Pablo a Timoteo: “*Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo*” (2 Tim 4, 2), aunque la parroquia es su lugar natural²⁵. Se inicia donde sea, “en la intemperie”, como proyecto

23 Movimiento Con Vosotros Está: Resultado de poner en marcha “grupos catecumenales”-catequesis de adultos, para reiniciar o iniciar en la fe y ayudarles en su coordinación y animación.

24 Asociación Pública de Fieles Con Vosotros Está: Estructura canónica diocesana (24 de octubre de 2002), que sustenta el Movimiento Con Vosotros Está. Su lema es: “Asociados para evangelizar”.

25 Hay grupos en colegios, en residencias de mayores, en casas particulares, uno se reúne

misionero, aunque acaba buscando la casa común, la parroquia, donde desarrollar su "experiencia de familia", siendo corresponsable en sus tareas.

Hace unos años, Manuel y M^a Luisa, chilenos, se incorporaron a la Comunidad de Córdoba. Al volver a Chile, nuestros lazos comunitarios continuaron. El deseo de encontrarnos en Chile, se ha cumplido con motivo de este Congreso, viviendo encuentros gozosos y fraternos para el servicio del Evangelio. Al trasladarse José Manuel y Paqui, de la Comunidad de Córdoba, a Sevilla, se puso en marcha un grupo en esta ciudad. La comunidad crece, y desarrolla actividades en distintas parroquias. Aumentan los "cursillistas de cristiandad" que se incorporan para continuar su proceso catequético de la fe con buen resultado, y se abren nuevos cauces de relación con movimientos o acciones de primer anuncio.

En ningún momento proponemos la incorporación al Movimiento, aun estando convencidos de que los grupos y las pequeñas comunidades necesitan ayuda especial para intensificar la experiencia comunitaria. Muchos se adhieren.

Compromisos sociales, "señales del Reino"

Jesús anuncia el Evangelio con palabras y con las señales que identifican al Mesías (Mt 11, 2-6). Al entregar la misión a sus discípulos, les dice que les acompañarán estas señales. Nunca han faltado éstas en nuestras comunidades y grupos, implicándonos con los más débiles, inmigrantes y con organizaciones que trabajan en el tercer mundo. Destacamos el trabajo con la "Comunidad de niños Sagrada Familia", en Perú, a los que Antonio e Inmaculada visitarán, al terminar el Congreso. Ante la crisis que padecemos, la comunicación de bienes, expresión de la comunión en el amor, nos hace impulsar acciones como Bolsa de trabajo, Banca solidaria, etc., que coordina Inmaculada.

en un comercio de tejidos, con personas procedentes de distintos barrios y parroquias; todos tienen como referente la comunidad de los animadores y la parroquia en la que ésta tiene su sede.

Constantes que permanecen.

En nuestro caminar, observamos entre otras constantes:

- El Señor nos ha dado experimentar que siendo fieles a nuestros rasgos identificativos (Escucha de la Palabra de Dios (Mc 3, 34-35), experiencia de la resurrección, señal del reino que se cumple (Mt 11, 2-6), discernimiento constante), la fe y la comunidad cristiana se consolidan, creciendo la entrega a la evangelización. Hemos de afianzar y vivir estas características del discipulado de Jesús.

- El “proceso catequético de la fe” con adultos requiere tiempo y acompañamiento, no asegura la constancia -comienzan muchos, perseveran pocos (Mt 22, 24)- y, vivido en comunidad, influye en los demás tipos de catequesis. En él, aparecen tensiones entre laicos y sacerdote, que se van transformando en respeto a los carismas y funciones y en valoración del carisma pastoral.

- Decimos: “cualquier parecido entre grupos es pura coincidencia”. No es signo de división sino de comunión en la diversidad, de respeto al proceso de cada grupo, lo cual nos da libertad y ayuda a evitar cualquier temor de manipulación.

- La comunidad que surge en el Itinerario tiene los rasgos de la pequeña comunidad cristiana²⁶ e intenta ser la levadura en la masa. Al asentarse ésta en la parroquia, las actividades parroquiales se conforman espontáneamente con el modelo comunitario eclesial y facilita su tránsito a parroquia comunidad viva, sin dominarla.

- Sentimos tentación de quedarnos en “los cuarteles de invierno” y no ir a “las periferias”; si caemos, se deteriora el espíritu misionero, y el ejercicio del carisma que el Señor nos ha dado. Se impone estar alerta, a la escucha de la Palabra de Dios, y renovar constantemente el entusiasmo de los orígenes.

26 CC nm. 257-265, pp. 136-139

NUEVAS ALTERNATIVAS

El Señor, que habla de muchas maneras, nos pide estar abiertos a adaptar el Itinerario a cada destinatario, respetando su esencia y abriéndonos a todos los campos en los que bulle la vida humana, siendo particularmente sensibles a los "nuevos areópagos" donde quienes buscan a Dios, aún sin saberlo, puedan de alguna forma encontrarse con Él. En el desarrollo de la presentación de experiencias podremos comentar cómo es realidad que nuestro Itinerario:

- se musicaliza, ofreciendo conciertos-oración, canciones con textos bíblicos hechos experiencia viva en las comunidades y textos de nuestros santos, canciones para la liturgia, que tocan las fibras más sensibles del ser humano y del creyentes;
- prolonga la Misión Popular realizada en una parroquia de la periferia de Córdoba, en la que varios grupos lo están siguiendo desde hace años, adaptando el proceso catequético, de manera muy sencilla, para los que continúan;
- atiende a reclusos de una prisión en quienes se despierta el deseo de recibir los Sacramentos de Iniciación Cristiana, produciendo verdaderos signos de conversión;
- se pone al servicio de la Diócesis, con itinerarios reducidos de preparación hacia la Confirmación, que despiertan en los confirmandos el interés de continuar madurando en la fe después de recibir el Sacramento;
- y, por supuesto, continúa siendo efectivo, con efecto llamada, a través de quienes lo viven y comunican su experiencia en los más diversos lugares.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Dado que el Señor nos ha encargado presentar la experiencia de su acción sobre nosotros, al leer la Exhortación Apostólica *Evange-*

lli Gaudium, La alegría del Evangelio, del Papa Francisco, hemos sentido que nos confirma en el camino que desde 1977 estamos haciendo, y que sigue siendo actual y urgente en la nueva Evangelización. Nuestra reacción ha sido de gozo, de revisar y mejorar aspectos y estrategias de anuncio, de preguntarnos sobre la calidad de nuestra vida de fe, de nuestro modo de sentirnos y ser cristianos, que nos constituya en verdaderos testigos creíbles, y de deseo de trabajar para que la Iglesia crezca como comunidad real y verdadera fraternidad, promoviendo imágenes de comunidades cristianas capaces de articular con fuerza las obras fundamentales de la vida de fe.

